



NAVARRA CENTER  
FOR **INTERNATIONAL**  
**DEVELOPMENT**

**APOYO A LA  
DESCENTRALIZACIÓN  
EN KENIA:  
UN ANÁLISIS  
MULTILATERAL**

---

**DAVID SOLER CRESPO**

REVISADO DICIEMBRE 2020

# RESUMEN

## LA DESCENTRALIZACIÓN HA MEJORADO EL NIVEL DE VIDA Y LO APOYA UNA MAYORÍA EN KENIA

Kenia se encuentra en el período de descentralización más largo de su historia independiente. En la Constitución de 2010 se crearon 47 condados para mejorar la prestación de servicios en la periferia, promover los derechos de las minorías y unir al país. Pero, ¿funciona para todos? En esta investigación se recogen datos sociales, económicos y políticos para analizar el impacto de los gobiernos regionales. El corto espacio de tiempo desde su puesta en marcha dificulta encontrar datos abundantes y homogéneos para sacar conclusiones con precisión, pero las encuestas y los datos disponibles permiten comprender bien su trayectoria. En general, la descentralización ha mejorado el nivel de vida y la mayoría de los kenianos la apoyan en todo el país. Sin embargo, ha funcionado mejor para las comunidades más grandes que para las minorías que pretendía promover. Lo más importante es que la descentralización ha fomentado una identidad nacional al tiempo que ha reforzado el sentimiento étnico, demostrando que es posible una coexistencia pacífica entre las distintas comunidades kenianas●

●Cómo citar: Soler-Crespo, David. “Apoyo a la descentralización en Kenia: un análisis multilateral”. Navarra Center for International Development. (2020).

Para más información y otras investigaciones:

●[www.ncid.unav.edu](http://www.ncid.unav.edu)

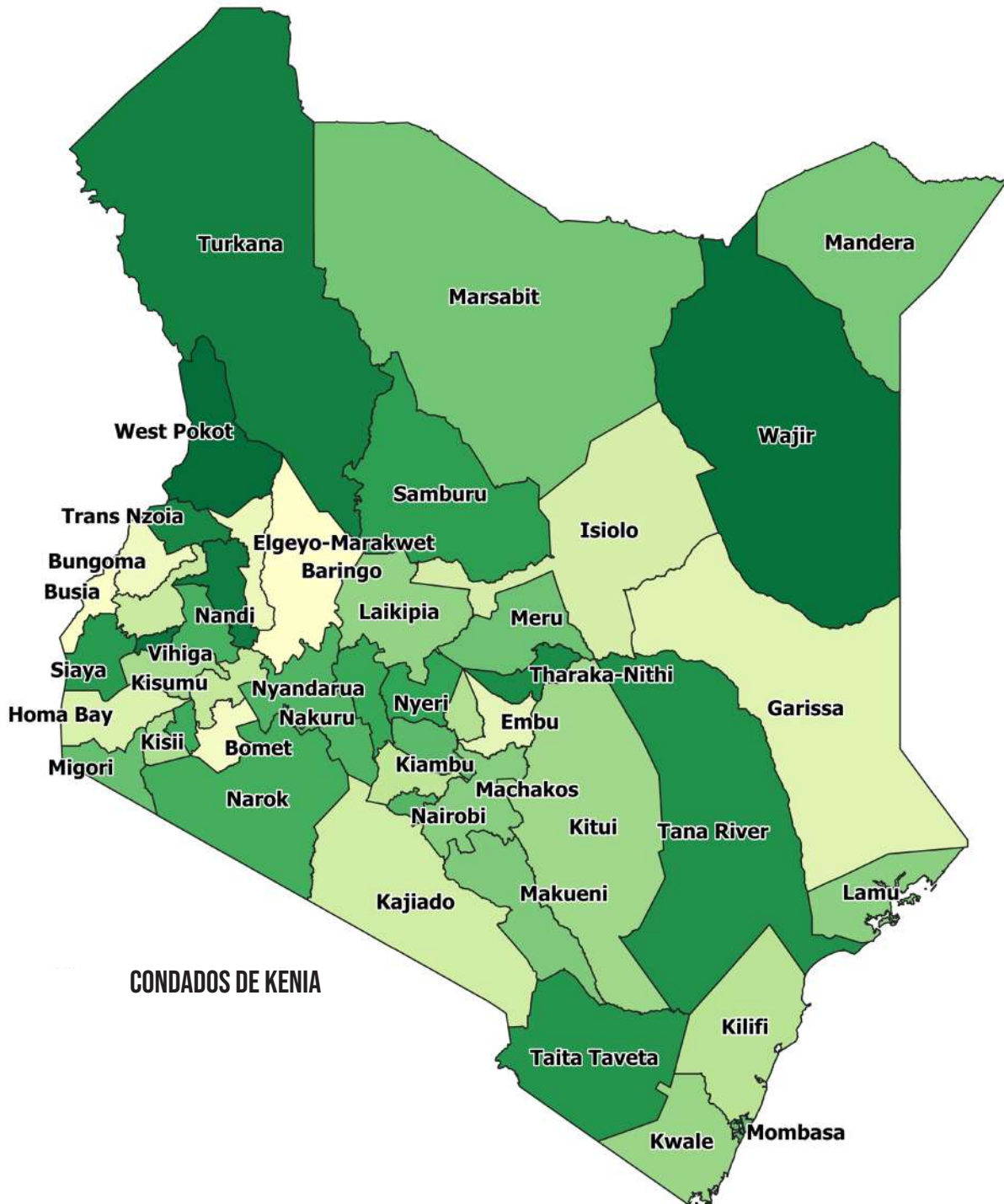
●[www.davidsolercrespo.com](http://www.davidsolercrespo.com)

●Foto de portada de David Soler Crespo.

# ÍNDICE

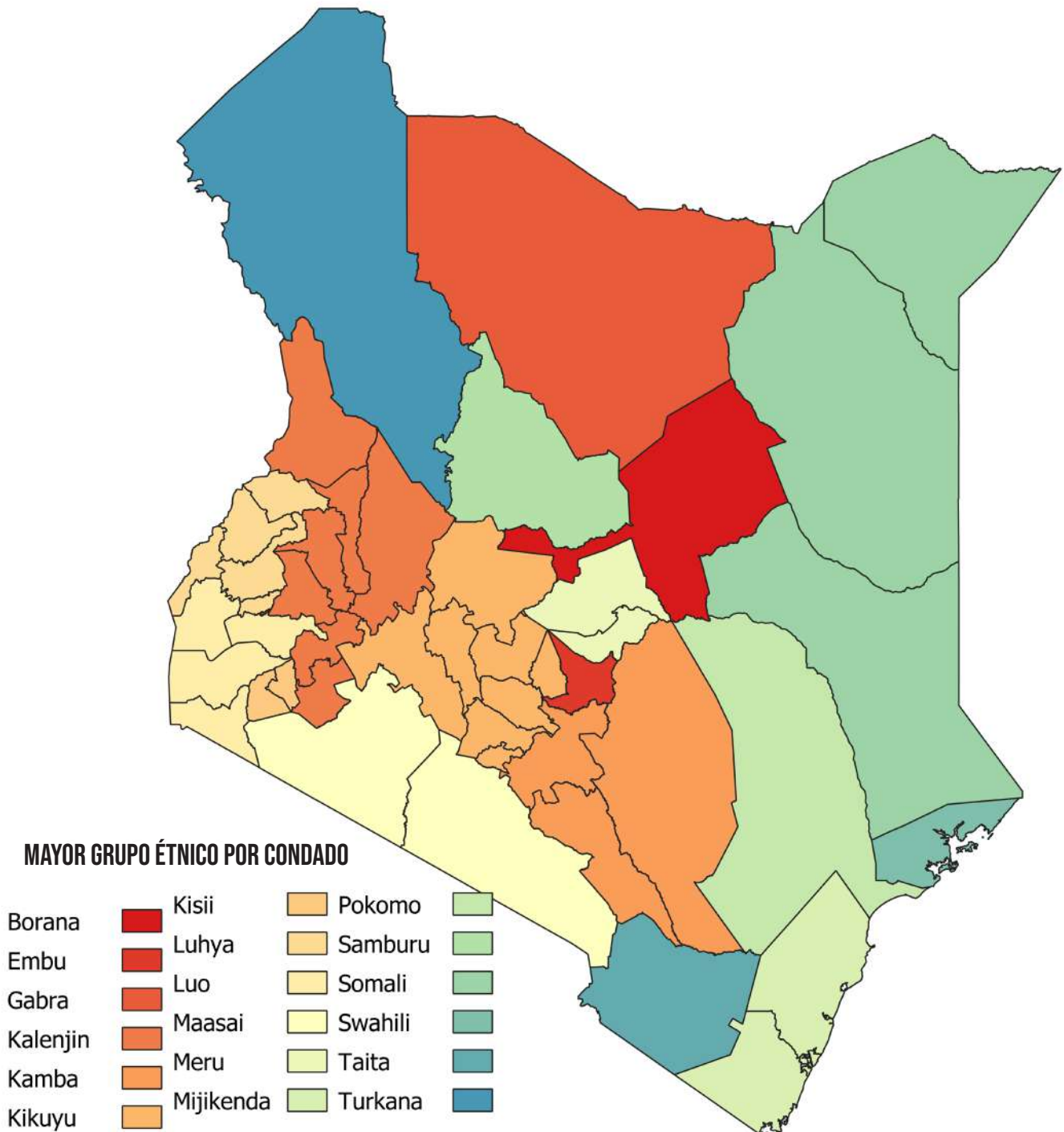
<i>Introducción</i>	<b>1</b>	La dicotomía entre centralización o descentralización para la organización política de un Estado afecta a las naciones de todo el mundo. Kenia está embarca en su proyecto de descentralización más ambicioso desde 1963.
<i>Descentralización en Kenia</i>	<b>2</b>	Kenia ha experimentado diferentes fases de gobiernos locales y descentralización administrativo. Las regiones preceden al propio país y la primera Constitución tras la independencia, denominada Majimbo, promovía un Estado federal.
<i>Impacto social, económico y político</i>	<b>3</b>	La descentralización tenía dos tipos de objetivos: el desarrollo social y económico y la unidad nacional. Se han conseguido avances, pero no las previsiones del gobierno en la Visión 2030.
<i>Percepciones y apoyo</i>	<b>4</b>	El apoyo popular por la descentralización es fuerte en toda Kenia, aunque hay diferencias significativas entre regiones, grupos étnicos y afiliaciones políticas.
<i>Limitaciones y caminos futuros</i>	<b>5</b>	El diseño de la descentralización ha trabajado contra su efectividad de tres maneras. Además, se pueden vislumbrar cuatro escenarios futuros que dependen del apoyo público y político.
<i>Conclusión</i>	<b>6</b>	En general, la satisfacción con la descentralización es alta entre los kenianos. Disponer de más datos desagregados ayudaría a tener mayor precisión en el apoyo por condados y etnias.

**MAPA 1: MAPA ADMINISTRATIVO DE KENIA CON LOS 47 CONDADOS ACTUALES**



**Nota:** La intensidad del color verde se utilizó para facilitar la diferenciación entre fronteras regionales y no obedece a ninguna otra indicación. No todos los condados se nombran en el mapa debido a la falta de espacio físico en los más pequeños. Los condados que faltan son: Kirinyaga, Muranga, Uasin Gishu, Kericho, Kakamega y Nyamira.

## MAPA 2: GRUPO ÉTNICO MAYORITARIO EN CADA UNO DE LOS 47 CONDADOS



**Nota:** 40 de los 47 condados tienen más del 75% de su población de la misma etnia. 11 son prácticamente monoétnicos, con un grupo que representa el 95% o más de la población. Solo 7 condados no tienen un grupo étnico mayoritario que alcance la mitad de su población: Isiolo (37% Borana), Kajiado (44,5% Masaai), Lamu (30,2% Swahili), Marsabit (28,7% Gabra), Mombasa (30,1% Mijikenda), Nairobi (29,4% Kikuyu) y Tana River (27,5% Pokomo).

# **GLOSARIO**

## **GRUPOS ÉTNICOS**

- Oficialmente, 45 grupos étnicos viven en Kenia, pero algunas fuentes estiman que hay hasta 70 comunidades. Todos ellos proceden de las familias étnicas bantú, nilótica y cushita. Cinco grupos étnicos representan dos tercios de todos los kenianos: Kikuyu, Luhya, Kalenjin, Luo y Kamba.
- Kikuyu: Principal grupo étnico, representa al 17,1% de la población. Su gente se concentra en la antigua Provincia Central y tres de los cuatro presidentes en independencia provienen de este grupo: Jomo Kenyatta, Mwai Kibaki y Uhuru Kenyatta.
- Luhya Segundo grupo étnico más grande, representa al 14,3% de la población. Su población se concentra en la antigua provincia del Valle del Rift.
- Kalenjin: Tercer grupo étnico más grande, representando al 13,4% de la población. Su población se concentra en la antigua provincia del Valle del Rift en el oeste de Kenia. Un presidente proviene de este grupo: Daniel arap Moi.
- Luo: Cuarto grupo étnico más grande, representando el 10,7% de la población. Su gente se concentra en el oeste de Kenia, cerca del Lago Victoria. Los líderes de la oposición histórica Jaramogi Oginga Odinga y su hijo Raila Odinga son de esta comunidad.
- Kamba: Quinto grupo étnico más grande, que representa el 9,8% de la población. Su gente se concentra en la parte sureste del país.

## **TERMINOLOGÍA**

- Majimbo: Término en suajili que significa “muchos distritos” y con el que se conoció a la constitución federal de 1963.

## **ORGANIZACIONES POLÍTICAS**

- Mau Mau: Nombre popular del grupo armado rebelde Ejército Keniano de la Tierra y la Libertad (KLFA) que se alzó en rebelión contra el dominio británico de 1952 a 1960.
- KAU - Unión Africana de Kenia: Movimiento de liberación nacido en 1944 para lograr la independencia del dominio británico.
- KANU - Unión Nacional Africana de Kenia: Partido político creado a partir de la KAU que ha gobernado desde la independencia en 1963 hasta 2002.
- KADU - Unión Democrática Africana de Kenia: Partido político que promovió la Constitución federal del Majimbo.
- NARC - Coalición Nacional Arcoiris: Coalición de partidos políticos de la oposición que logró ganar las elecciones de 2002. Su formación original se disolvió en 2005.
- ODM - Movimiento Democrático Naranja: Partido oficial de la oposición formado en 2005 tras la disolución de la coalición de la NARC. Compitió en las elecciones de 2017 bajo la alianza de la NASA. Su líder es Raila Odinga.
- Alianza Jubilee: Coalición de partidos políticos que ganó las elecciones de 2013 con Uhuru Kenyatta como candidato presidencial.
- NASA - Super Alianza Nacional: Coalición de partidos políticos de la oposición que perdió en las elecciones de 2017.
- Partido Jubilee: Partido político actualmente en el poder. Formado tras la fusión de los partidos de la Alianza Jubilee.

# 1. INTRODUCCIÓN

La dicotomía entre centralización o descentralización para la organización política de un Estado afecta a las naciones de todo el mundo. Esta elección puede entenderse desde diferentes marcos, pero este estudio se centrará en la descentralización política, que se produce cuando un gobierno central otorga poderes y recursos a instituciones representativas de la población local y responsables ante ella (Manor, 1999).

En teoría, la descentralización fomenta la participación pública, la transparencia y un acceso más fácil a las instituciones públicas, mientras que un sistema centralizado es más barato, profesional y capaz. Alguien favorable a la descentralización defenderá que es mejor tener a su lado funcionarios públicos que conozcan sus prioridades que alguien que tome decisiones a cientos de kilómetros de distancia. Por otra parte, los partidarios de un sistema centralizado argumentarán que los poderes locales generan duplicidades ineficaces y señalarán la dificultad de crear jurisdicciones adecuadas que sean representativas de todos y no aislen a las minorías (Porter et.al., 1976).

Además, hay una serie de cuestiones que pueden argumentarse a favor de ambos sistemas. Por un lado, los académicos han argumentado que añadir capas de gobierno puede conducir a la ineficiencia y a una rendición de cuentas deficiente. Mientras, otros estudios señalan que el monopolio del poder por parte de un gobierno central fomenta la rigidez y aumenta el coste

de implementar medidas, lo que conduce a un sistema ineficiente. Según este punto de vista, la descentralización podría beneficiar a la equidad, ofreciendo mejores oportunidades a los pobres, así como una mejor prestación de servicios al delegar el control de los recursos (Boffa et.al., 2015) (Ribot, 2002) (Banco Mundial, 1999) (Sewell, 1996) (Saito, 2000).

Otra cuestión en la que hay argumentos a favor de ambos sistemas es la lucha contra la corrupción. La descentralización acerca a los políticos al pueblo, aumentando la presión por la transparencia y la capacidad de respuesta. Sin embargo, también se puede argumentar en contra de acercarse demasiado, ya que los funcionarios locales pueden favorecer los intereses de amigos o familiares y dar poder a personas no preparadas (Porter et.al., 1976) (Oates, 1972).

Además, se ha argumentado que la descentralización tiene beneficios en cuanto a la participación pública, la democratización y la unidad nacional al compartir el premio político entre diferentes ganadores. Una excesiva acumulación de poder en manos de un grupo reducido tiende a crear líderes autoritarios que imponen su legitimidad y tratan a los ciudadanos como sus inferiores. Sin embargo, un sistema descentralizado imperfecto con políticos locales no profesionales también puede disminuir la confianza en el gobierno y reducir su legitimidad. Los funcionarios regionales carecen en muchos casos de



la formación y preparación necesarias, especialmente en países en desarrollo, lo que puede dejar muchos recursos bajo la responsabilidad de personas sin cualificación ni preparación para gobernar, obstaculizando el desarrollo y la eficiencia. Esto no es exclusivo de los funcionarios, también afecta a los ciudadanos, ya que la descentralización requiere de una elevada cultura y madurez política para participar sabiamente en los asuntos públicos.

África no es una excepción a este paradigma. En 1990, los países firmaron la Carta Africana de Participación Popular en el Desarrollo y la Transformación en Arusha, Tanzania. Los participantes convinieron en que el continente sufría de una excesiva centralización del poder que obstaculizaba la participación pública y dejaba a la mayoría de la población al margen del desarrollo político, social y económico. Esto puede explicarse por varios factores. En primer lugar, el pasado colonial influyó en el continente hacia una excesiva centralización. Ya en la independencia, muchas naciones africanas se enfrentaron a una gran sensibilidad a shocks externos, lo que empujó a los gobiernos centrales a dar prioridad al control fiscal. Por último, la descentralización suele estar diseñada en la política nacional, decidiendo la cantidad de competencias y dinero que deben transferir a los gobiernos locales y, por lo tanto, atando la capacidad de las administraciones regionales (Naciones Unidas, 1990) (Farvacque-Vitkovic & Kopanyi, 2014) (Ndegwa, 2002) (CEPA, 2010).

En todo el continente, el debate entre la centralización o la descentralización se ha centrado en factores y objetivos específicos que afectan a su naturaleza. Las organizaciones multilaterales y los donantes han seguido un programa de descentralización en la región para poner fin a los regímenes autocráticos, fomentar la unidad nacional y mejorar la prestación de servicios. El enfoque de la descentralización en la región ha sido doble: tiene por objeto desarrollar las regiones pobres y disminuir la probabilidad de conflicto entre grupos étnicos (Banco Mundial, 1999). Sin embargo, en la práctica, la descentralización no siempre cumple esos objetivos.

Algunos países se han centrado en los motivos económicos para emprender la descentralización, mientras que otros han dado prioridad a la necesidad de estabilidad política. En lo que respecta a los resultados económicos, los casos muestran que en países como Ghana, Malawi y Uganda la descentralización no ha contribuido a reducir significativamente los niveles de pobreza, principalmente debido a una mala implementación. En los casos en que sí lo ha hecho, como en Tanzania, la falta de financiación para las instituciones locales y de mecanismos para recaudar fondos a nivel regional ha afectado el empleo, los ingresos y la prestación de servicios (Crawford & Hartmann, 2008).

En algunos países, las experiencias con la violencia y el temor al aumento de los conflictos han empujado a los políticos hacia la descentralización. El objetivo es dar poder a las comunidades tradicionalmente excluidas y, por consiguiente, mejorar la inclusión y la representatividad políticas. Sin embargo, los casos de Ruanda y Uganda demuestran que esto no siempre es así, sino que el diseño geográfico de la administración es de vital importancia. La división puede vincular a comunidades enteras con determinados territorios, creando un sentido de derecho que puede fomentar el conflicto local y causar una doble marginación de las minorías (Crawford & Hartmann, 2008) (Cornell & D'Arcy, 2016)

Este estudio trata cómo está funcionando la descentralización en un caso reciente en África: Kenia. Después de las controvertidas elecciones de 2007, el país estalló en su peor episodio violento de la historia independiente, dejando al menos 1.000 personas muertas y 700.000 desplazadas. Kenia estaba más dividida que nunca y existía un verdadero temor de que el conflicto se intensificara aún más. Sin embargo, el presidente Mwai Kibaki y su oponente Raila Odinga anunciaron un acuerdo de coalición con la promesa de redactar una nueva constitución que reconociera la necesidad de un cambio en el modelo de estado (Lynch, 2009) (Cheeseman, 2008).



## 2. DESCENTRALIZACIÓN EN KENIA

---

El país consagró en su Constitución de 2010 su proyecto de descentralización más ambicioso después de cuatro décadas de tener un sistema centralizado. El país pasó a organizarse en 47 condados, cada uno con su propia Asamblea del Condado y poderes regionales elegidos por votación. La organización se basó en los distritos de la época colonial, las demarcaciones que los británicos utilizaban para dividir la población keniana por comunidades, en lugar de la división provincial existente hasta entonces. Esto creó mini-estados monoétnicos, con 40 condados con más del 75% de su población de la misma comunidad y tan solo 7 regiones sin ningún grupo étnico que representara más del 50% de la población. (Burbidge, 2019).

El objetivo de este estudio es analizar el apoyo de los kenianos a la devolución de poderes y cómo ha afectado a la unidad nacional. Para ello, se realiza un análisis de su efecto en la prestación de servicios y en la organización política de todo el país. La falta de datos desglosados para muchas variables económicas y sociales dificulta la posibilidad de un estudio de gran alcance y limita el alcance de la investigación. Para los resultados utilizo datos empíricos disponibles a nivel de condado y encuestas secundarias junto con la aportación cualitativa de los investigadores de economía política más relevantes del país.

En la primera sección de la investigación se hace un breve repaso de la historia y los objetivos con el traspaso de competencias en Kenia, seguido de un análisis de sus repercusiones sociales, económicas y políticas. A continuación, el estudio se sumerge en el apoyo a la devolución de poderes en toda Kenia. Por último, se dedica una sección a las limitaciones del proyecto y a las posibles vías futuras, antes de hacer algunas observaciones finales.

A lo largo de su historia, Kenia ha experimentado tanto la centralización como la descentralización. Es importante revisar estas fases ya que influyen en la opinión que tienen hoy en día los ciudadanos sobre la descentralización.

En la época antigua, principalmente tres grupos étnicos -los cushitas, los nilóticos y los bantúes- habitaban el territorio actual de Kenia. Cada uno de ellos estableció sus propios grupos de toma de decisiones formados por ancianos, principalmente para gestionar las cuestiones relacionadas con la tierra. Tal fue el caso dentro del grupo bantú de los Kikuyu, que en el siglo XIX establecieron el papel de los Muthamaki, el jefe de la familia, y dentro del grupo de nilóticos de los Luo, que se organizaron en pequeñas unidades territoriales llamadas Pinje. Es vital entender que estas comunidades son más antiguas que el propio país. No fue hasta la colonización británica a principios del siglo XX que Kenia comenzó a existir como una entidad unitaria. Hasta entonces, Kenia ni siquiera era un país, sino “un sendero de mil kilómetros de largo” (Phagudom, 2014) (Ombongi & Rutten, 2005).

Los británicos introdujeron una estructura centralizada de gobierno, pero también contribuyeron a dar forma a la actual descentralización al dividir el país en Reservas Nativas, zonas de homogeneidad étnica. Bajo esta política de “divide y vencerás”, cada comunidad estaba confinada en su propio territorio, del cual sólo podía salir con un pase especial llamado kipande, que normalmente era rechazado cuando se solicitaba. De este modo, las autoridades coloniales evitaban las movilizaciones masivas restringiendo los movimientos y, al mismo tiempo, adecuaban los grupos étnicos a los territorios, fomentando el sentimiento de pertenencia e impidiendo la formación de un sentimiento nacional (Burbidge, 2019).

Esta separación geográfica ha servido de base para la creación de los 47 condados actuales. El pasado de Kenia y el dominio británico reforzaron el sentimiento co-

munitario en contra de la unidad nacional, lo que hizo que después de la independencia la política se movilizara por líneas étnicas. Cada líder obtiene el apoyo principalmente de su grupo étnico, utilizando la identidad como herramienta para conseguir votos y desdeñar a sus oponentes. La centralidad del Estado ha creado durante décadas ganadores y perdedores y disminuido la pluralidad. Esto ha provocado una clara división entre los ciudadanos que cosechaban las recompensas de tener a un líder de su comunidad en el poder y los que no. La división territorial en 2010 en condados prácticamente monoétnicos se hizo con la intención de acabar con el sistema de un ganador único y mejorar la estabilidad al dar poder a las comunidades habitualmente excluidas del poder.

En el momento de su independencia, en 1963, Kenia debatió entre la creación de un Estado centralizado o descentralizado. Inicialmente, se llegó a un acuerdo para crear un sistema federal conocido como Majimbo -que en kiswahili significa “muchos distritos”-. El objetivo era recaer el grueso de la decisión en las autoridades locales y tener un gobierno central pequeño y reducido. Sin embargo, este sistema no duró mucho tiempo, ya que el presidente Jomo Kenyatta lo destituyó un año después, justo después de haber sido elegido en las primeras elecciones posteriores a la independencia. Kenyatta era partidario de la centralización, ya que creía que una verdadera identidad nacional keniana sólo podía lograrse si se eliminaba el sentimiento étnico. Su gobierno aprobó una nueva Constitución unitaria y presentó el proyecto Majimbo como una idea anti-nacionalista y tribal que iba en contra de la unidad del país (Burbidge, 2019).

En las décadas posteriores el gobierno central revirtió muchas de las responsabilidades otorgadas a las autoridades locales. No fue hasta la década de 1990 que Kenia comenzó a abrirse de nuevo a la descentralización. Impulsado por la sociedad civil y los donantes internacionales, el presidente Daniel arap Moi re-introdujo el sistema multipartidista en 1992 (Banco Mundial, 1999) (Rocaboy et al., 2013). Esto trajo de vuelta la competencia política y aumentaron las demandas de mayor poder

regional, pero las cosas no cambiaron bajo su régimen (Southall y Wood, 1996). A pesar de las promesas del siguiente presidente, Mwai Kibaki, de promulgar una nueva Constitución con poderes descentralizados, él mismo fue en contra del Proyecto Bomas que impulsó, que preveía un sistema parlamentario (Ghai, 2020). La descentralización no se acordó hasta después de la violencia postelectoral de 2007, un evento que hizo temer a la clase política de que estallara una guerra civil (Cheeseman, 2020).

La necesidad de estabilidad y la urgencia de redactar una nueva constitución terminaron por crear una descentralización mucho más amplia que la establecida inicialmente en el Proyecto Bomas (Cheeseman et.al., 2016). El gobierno de coalición de Kibaki y su oponente, Raila Odinga, pretendía evitar nuevos episodios de violencia extendida que ponían en peligro el crecimiento económico. La inestabilidad e incertidumbre con que tropezó el país supuso una grave amenaza para los planes del país de transformarse en una economía de ingresos medios.

En junio de 2008, meses después del acuerdo del gobierno de coalición, el Gobierno de Kenia publicó su documento estratégico Visión 2030. La estrategia tiene por objeto erradicar la pobreza y convertir a Kenia en un país de ingresos medio-altos para su fecha de finalización (Gobierno de Kenia, 2007). En 2014, el país pasó de ser considerado un país de ingresos bajos a uno de ingresos medio-bajos bajo la consideración del Banco Mundial (Business Today, 2014) (Banco Mundial, 2020). Sin embargo, el objetivo del país de entrar en la siguiente categoría fue considerado en 2016 como “descabellado” por el Banco Mundial, que señaló que tendría que sostener un crecimiento anual del PIB del 7%, obtenido olo cuatro veces en los últimos cuarenta años, y aumentar cinco veces su ingreso nacional bruto per cápita (Handjiski et al., 2016). La descentralización pretende contribuir para hacer de Kenia un país de ingresos medio-altos. En la Constitución de 2010 se especifican como objetivos pro-

porcionar servicios próximos y de fácil acceso, asegurar una distribución equitativa de los recursos entre las regiones, aumentar la separación de poderes, proteger y promover los intereses de las comunidades minoritarias, aumentar la participación de la población en la toma de decisiones y defender la rendición de cuentas y los valores democráticos.

No obstante, un objetivo marca una clara separación con el pasado. La Constitución de 2010 especifica la necesidad de “fomentar la unidad nacional reconociendo la diversidad”. Promover esa diversidad es admitir el fracaso de cuatro décadas de políticas que pretendían crear una identidad keniana eliminando los sentimientos étnicos. En este sentido, la devolución se acerca más al enfoque previsto por el proyecto Majimbo. Sin embargo, se han evitado los vínculos entre ambos debido a la publicidad negativa que tiene el término, prefiriendo incluso utilizar la palabra ugutuzi para traducir la devolución de poderes al kiswahili (Burbidge, 2019).

Antes de la descentralización, Kenia se organizaba en siete provincias más la capital, Nairobi. Desde que entró en vigor en 2013, el país está organizado en 47 condados, cada uno con su propia Asamblea de Condado, gobernador, vicegobernador y comité ejecutivo de condado, reflejando la formación a nivel nacional. Los condados tienen competencias en 14 áreas, entre ellas la agricultura, la salud, el transporte y servicios públicos como el agua y el saneamiento. Sin embargo, el gobierno nacional mantiene importantes responsabilidades como la educación -excepto la infantil-, la tierra y la seguridad. Para evitar conflictos, la Constitución de 2010 creó un Senado a nivel nacional con representantes regionales para ocuparse de los asuntos relativos a la financiación, la capacidad de endeudamiento y las controversias fronterizas entre condados (Rocaboy et.al., 2013)

Una década después de la aprobación de la nueva constitución y siete años después de su inicio efectivo, es hora de revisar su trayectoria. Las dos secciones siguientes analizan desde una perspectiva social, económica, política como está funcionando.

### 3. IMPACTO DE LA DEVOLUCIÓN DE PODERES

---

La Visión 2030 de Kenia tiene por objeto reformar tres sectores: los pilares económicos, sociales y políticos del país. El impacto de la descentralización puede medirse a través de estas diferentes lentes, centrándose en las responsabilidades asignadas a los mandos regionales de reciente creación. Se transfirieron un total de 14 competencias a nivel de condado. Las tres más importantes para el desarrollo social y económico de Kenia son la salud, la infraestructura y las políticas agrícolas. En esta sección se profundizará primero en algunos datos para analizar cómo se han desarrollado estos tres sectores desde la descentralización y cómo han afectado a los resultados macroeconómicos. El objetivo de la descentralización de unificar a los kenianos no solo puede medirse mirando los números. Esta sección también analizará cómo el nuevo sistema ha cambiado el panorama político del país y ha ayudado o no a lograr la unidad nacional más allá de la identidad étnica.

Sacar una conclusión general para toda Kenia sería engañoso. En esta sección se desglosa la forma en que la devolución se ha llevado a cabo de manera diferente entre los condados para analizar quién se ha beneficiado más de ella. Esto es importante para comprobar si el nuevo sistema descentralizado ha cumplido realmente sus objetivos de promover los intereses de las minorías y proporcionar servicios de fácil acceso para todos. En este estudio se examina la importancia de la etnia cuando se analizan los diferentes grados de desarrollo que han experimentado los condados para comprender cómo varía el apoyo a la devolución de poderes en las distintas comunidades.



# DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO

## SALUD

Cuando se aprobó la Constitución de 2010, el sistema de salud de Kenia estaba infra-dotado, según los datos oficiales. El país tenía una densidad de 1,18 centros de salud y 16,9 sanitarios por cada 10.000 personas, por debajo del umbral mínimo aceptable de la Organización Mundial de la Salud (OMS), establecido en 2,2 centros y 22,8 sanitarios por cada 10.000 personas (Luoma et.al., 2010). Una década después, los resultados son desiguales. En 2018, los centros sanitarios casi se habían duplicado, pero por otra parte la densidad de personal disminuyó a 15,8 por cada 10.000 personas (Ministerio de Salud, 2020). Esto significa que, en virtud de la transferencia, Kenia ha aumentado sus instalaciones sanitarias, pero éstas siguen contando con pocos enfermeros y médicos.

Los estándares sanitarios exigen que haya dos médicos y tres comadronas por centro. En 2018, Kenia sólo contaba con 23 médicos y 40 comadronas por cada 100 centros de salud de Kenia no tienen literalmente personal médico para atender a los pacientes. Esto concuerda con las observaciones del profesor David Sperling, que encontró centros médicos cerrados por falta de enfermeras mientras conducía hacia el norte del país, así como camionetas pintadas como ambulancias pero vacías de equipo médico. ¿Cómo puede suceder esto? Hay varios aspectos a tener en cuenta.

Cuando se acordó la descentralización, se propuso un plan de tres años para transferir progresivamente las competencias. Como señala la profesora Winnie Mitullah, en un primer momento se creó una Autoridad de Transición para fomentar una transición fluida de las competencias y asegurar que los condados no recibieran lo que no podían hacer. Sin embargo, una vez que se celebraron las elecciones regionales y las autoridades lo-

cales tomaron poder, todos pidieron que se transfirieran las mismas funciones que sus vecinos, lo cual fue aceptado por el gobierno nacional a pesar de la diferencia de preparación entre regiones (Okech, 2017). Muchos condados no pudieron cumplir con sus responsabilidades durante los primeros años como resultado de la falta de preparación.

Los datos disponibles muestran las enormes diferencias entre las zonas rurales y urbanas y entre los distintos condados. En 2010, el 42% de los médicos y el 13% de las enfermeras trabajaban en los dos principales hospitales de Kenia, por lo que los centros rurales solo cubren el 20% de sus plazas de enfermería, mientras que los hospitales urbanos tenían una tasa de ocupación del 120%. (Luoma et.al., 2010). De los 47 condados, solo 6 han cumplido los requisitos de personal de la OMS.

Los condados de las antiguas provincias Central, Occidental y la capital Nairobi, donde viven los grupos étnicos más numerosos, obtienen mejores resultados que las regiones habitadas por comunidades tradicionalmente marginadas. En esas regiones el gasto en salud viene acompañado de una mejora de los estándares. Por ejemplo, el condado de Siava, habitado principalmente por la comunidad Luo, multiplicó por cuatro sus gastos, lo que representa un 26,9% de su presupuesto. Esto va en consonancia con la disminución de la mortalidad por VIH en un 15,3% en la última década. Por otra parte, el condado de Wajir, habitado principalmente por la población minoritaria Somalí solo redujo su mortalidad por VIH en un 4,4% (Burbidge, 2019) (Achoki, et.al., 2019).

Esto sigue una tendencia que también se observa en otras esferas como la atención de la salud materno-infantil. La asistencia ni siquiera cubre a la mitad de la población en los condados noroccidentales de Wajir (42%) y Mandera (36%), mientras que se duplica en el condado de Kirinyaga (84%), ubicado en la antigua Provincia Central. Esto deja a condados periféricos con una gran

dependencia de los donantes, quienes en 2017 seguían aportando un 30% del gasto total en salud de la región de Turkana. (Maina et.al., 2016) (Khaoya et.al., 2019)

## **INFRAESTRUCTURA**

En la Visión 2030, el Gobierno de Kenia fijó como objetivo principal hacer accesible todo el país, conectando a todos sus ciudadanos a una carretera bien acondicionada en un radio de dos kilómetros de su hogar (Ministerio de Trabajo y Empleo, 2006) (Gobierno de Kenia, 2007).

El sistema de carreteras de Kenia es extremadamente desigual en todo el país. Casi el 40% de los hogares estaban al menos a 5 km de una carretera pavimentada en 2014. Estas se concentran entre Mombasa en el sudeste y Malaba en el oeste, pasando por Nairobi en el centro, dejando el resto del país desconectado (Bhaktal, et.al., 2016).

Esta ruta favorece a los grupos étnicos más grandes. Los condados con una población mayoritaria de uno de los cinco grupos étnicos más grandes tienen casi todos sus hogares a menos de 5 km de una carretera. El peor es el condado de Baringo, con una mayoría de la comunidad Kalenjin, y aun así cuenta con un acceso del 77%. Por el contrario, las zonas históricamente desatendidas y las comunidades minoritarias están en desventaja, ya que hasta 9 condados tienen menos de dos tercios de su población con acceso a una carretera a menos de 5 km de su hogar (Simonet, 2016) (ODI, 2017). A medida que se avanza hacia el norte, la situación empeora. En el condado de Wajir, solo el 15% de los hogares viven a menos de 5 km de una carretera. (Simonet, 2016) (ODI, 2017).

También aparecen grandes diferencias en el gasto en infraestructura. A nivel nacional, el gobierno ha multiplicado por tres su inversión en carreteras desde 2006 hasta 2016, siendo el servicio donde más aumenta su gasto.

Sin embargo, mientras que los condados gastan en promedio una cuarta parte de su presupuesto de desarrollo en carreteras, solo tres condados invierten más del mínimo necesario para proporcionar acceso por carretera a toda su población. Aquí vuelven a surgir enormes diferencias entre las comunidades. Mientras que el condado de Machakos -con una mayoría de población Kamba, el quinto grupo étnico más grande de toda Kenia- gasta el doble de lo previsto, en Turkana -con una población predominantemente Turkana, grupo minoritario- solo dedican un 10% de lo necesario para mejorar su sistema de carreteras (Bhaktal, et.al., 2016).

## **EN KENIA, LA AGRICULTURA REPRESENTA UN TERCIO DEL PIB DEL PAÍS Y ESTÁ CRECIENDO**

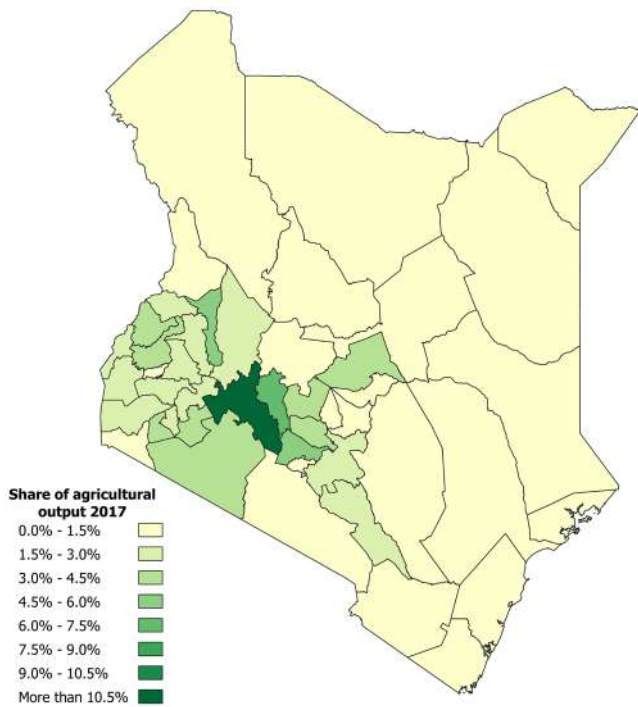
### **AGRICULTURA**

La agricultura ha sido desde la independencia del país el sector más importante en cuanto a incidencia económica, empleo y exportaciones, siendo el té y las flores dos de sus principales productos vendidos en el extranjero (OEC, 2018). En la Visión 2030 se hace hincapié en la necesidad de añadir valor a los productos agrícolas y reorientar su enfoque hacia una agricultura comercial con el objetivo de lograr el 100% de la seguridad alimentaria para 2022 (Gobierno de Kenia, 2007) (Wankuru et.al., 2016).

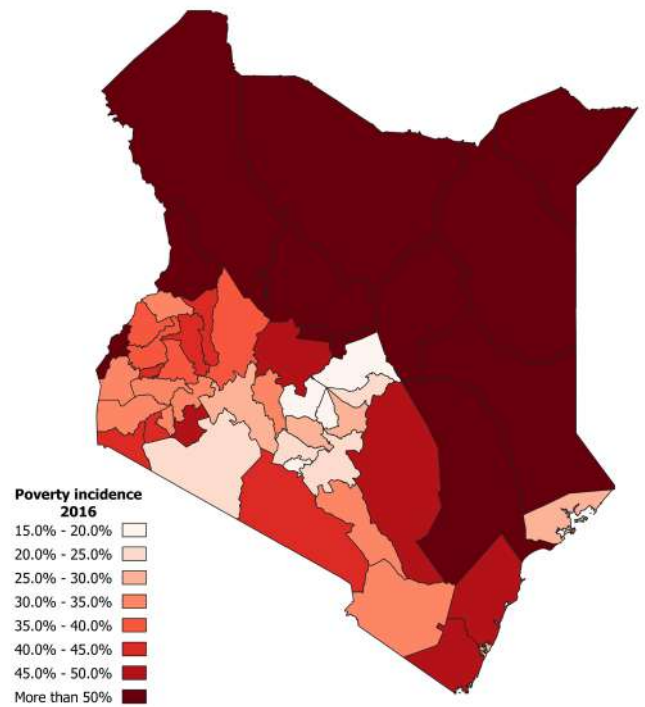
La devolución de poderes ha aumentado la importancia de la agricultura en la economía nacional y ha pasado de representar un 26,44% en 2013 al 34,19% del PIB en 2018 (Plecher, 2020). Al mismo tiempo, el empleo en la agricultura ha disminuido ligera pero constantemente de un 59% de la población a un 54,2%, mostrando un aumento de la productividad (TE, 2020) (Banco Mundial, 2020).

El enfoque en la agricultura esbozado por el Gobierno de Kenia en 2007 ha beneficiado a las zonas con tierras

MAPA 3: CONTRIBUCIÓN DE CADA CONDADO AL PIB AGRÍCOLA



MAPA 4: INCIDENCIA DE LA POBREZA POR CONDADOS



más productivas, que están muy concentradas en el área central y occidental del país. Nakuru, Nyandarua, Kiambu, Elgeyo Marakwet y Meru son los cinco condados con mayor producción agrícola. En todos ellos el grupo étnico más grande es uno dentro de la coalición del gobierno nacional: Kikuyu —Nakuru, Nyandarua, Kiambu—, Meru —Meru— y Kalenjin —Elgeyo Marakwet— (Burbidge, 2019). El presidente Kenyatta es un Kikuyu y su vicepresidente William Ruto un Kalenjin, y por lo tanto la política de agricultura intensiva beneficia a sus comunidades.

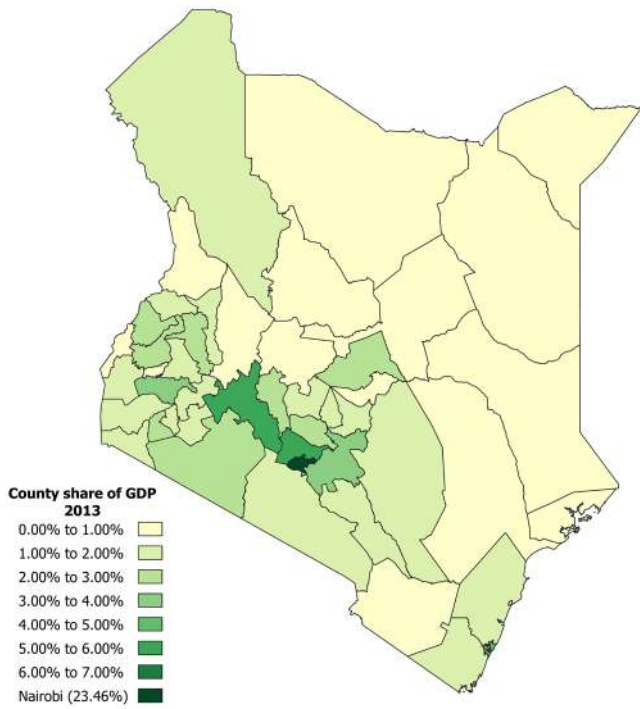
Estas tierras solo representan una pequeña porción del territorio de Kenia. El 83% de sus tierras son áridas o semiáridas, especialmente en las zonas más subdesarrolladas en el norte y este del país. A pesar de esta desventaja natural, el gobierno no ha impulsado políticas para reducir las desigualdades, favoreciendo a los grandes terratenientes pertenecientes a los grupos étnicos más grandes. El riego solo se practica en el 2% de las tierras cultivables del país. Además, las instituciones bancarias solo dedican un 4% de su financiación crediticia a los pequeños propietarios, que representan tres cuartas partes de la producción (Wankuru et.al., 2019) (Birch, 2018).

Estas enormes diferencias tienen un impacto en la pobreza en toda Kenia. La tasa media del país ha disminuido de un 46,8% en 2006 a un 33,1% en 2020 (Pape, 2020). Sin embargo, mientras que todos los condados de la antigua Provincia Central y Nairobi, habitados principalmente por los grupos étnicos más grandes, están por debajo de los niveles de pobreza nacionales, 22 de los 47 condados tienen niveles de pobreza más altos que el promedio nacional (KNBS, 2018). Los 10 condados con los niveles de pobreza más altos tienen todos una mayoría de su población de un grupo étnico minoritario, con la excepción de Busia y West Pokot. Se trata de las comunidades Borana —mayoría en los condados de Isiolo y Marsabit—, Somalí —mayoría en los condados de Garissa, Mandera y Wajir—, Orma —mayoría en el condado de Río Tana—, Samburu y Turkana (Burbidge, 2019).

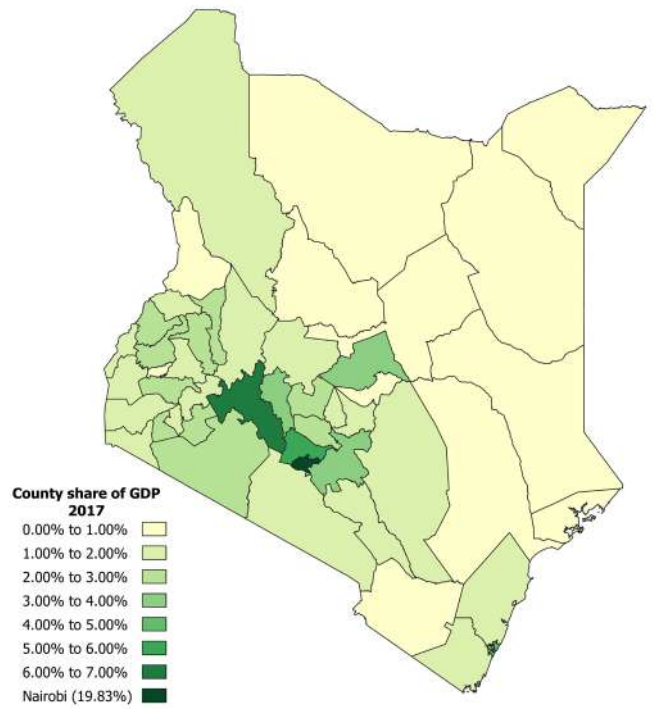
## **CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESIGUALDAD**

Kenia estableció en su Visión 2030 el objetivo de sostener un crecimiento anual del PIB del 10%. Esto no se ha logrado y la pandemia mundial ha afectado al progreso esperado del país. La crisis económica derivada del coronavirus ha causado la primera recesión desde la causada por la violencia poselectoral en 2008. El desempleo oficial se ha duplicado hasta el 10,4% y la pobreza ha

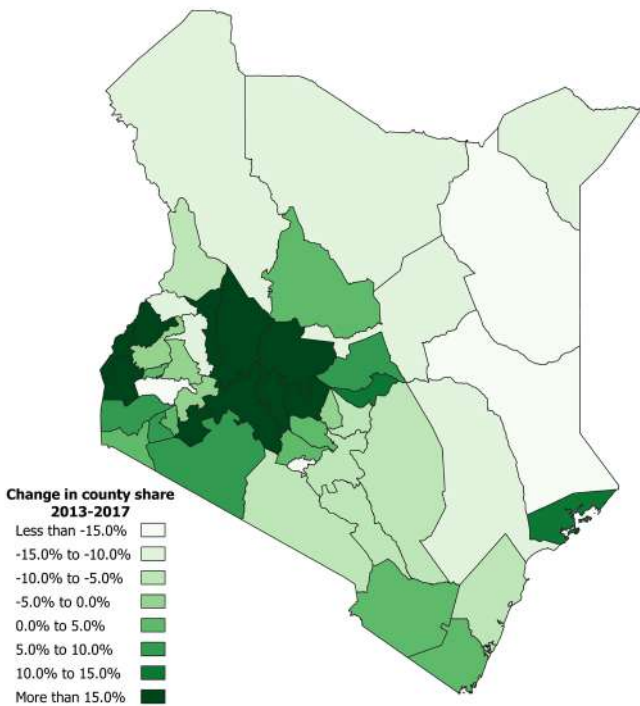
MAPA 5: CONTRIBUCIÓN DE CADA CONDADO AL PIB NACIONAL EN 2013



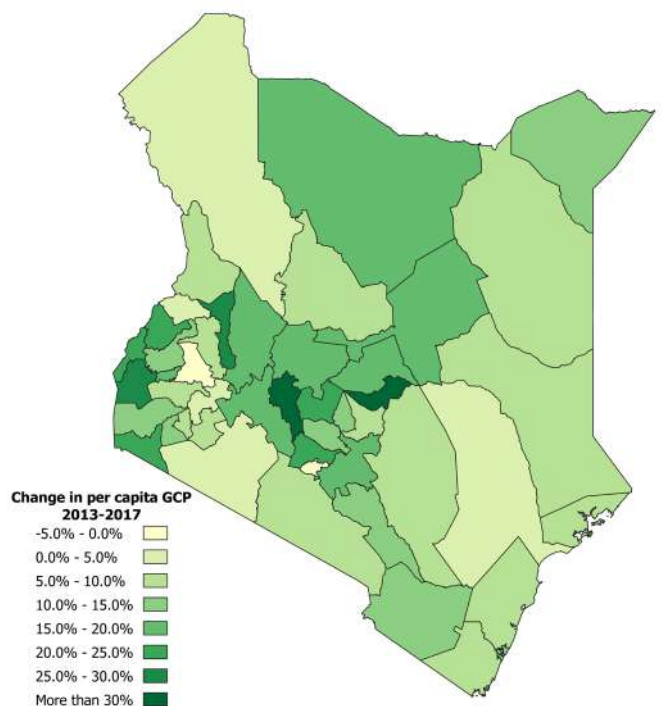
MAPA 6: CONTRIBUCIÓN DE CADA CONDADO AL PIB NACIONAL EN 2017



MAPA 7: CAMBIO EN LA CONTRIBUCIÓN DE CADA CONDADO AL PIB



MAPA 8: CAMBIO EN PIB REGIONAL PER CÁPITA 2013-2017



aumentado en cuatro puntos, dos millones de personas. El Banco Mundial prevé que la economía se contraiga un 1,5% en 2020, pero espera una rápida recuperación ya en 2021, con un crecimiento previsto del 6,9% (Banco Mundial, 2020).

A pesar de no haber logrado el crecimiento ideal, la relativa estabilidad de Kenia durante la última década le ha permitido superar a Angola como tercera economía de África subsahariana, según el Fondo Monetario Internacional (Naidoo, 2020). Angola ha visto cómo su economía se contrae desde 2016 debido a la disminución de los precios del petróleo, mientras que la economía no intensiva en recursos de Kenia ha trabajado a su favor.

Si analizamos el crecimiento por regiones, todos los condados se han beneficiado económicamente de la devolución. Sin embargo, el mayor crecimiento de los condados se puede observar en las regiones gobernadas y habitadas por poblaciones mayoritariamente Kikuyu y Kalenjin, en las que la agricultura tiene un gran papel (Burbidge, 2019). El mayor aumento del producto bruto de los condados se ha registrado en los condados con mayor producción agrícola. Nakuru, Nyandarua y Elgeyo Marakwet son los tres condados con mayor crecimiento y también tres de los cuatro con mayor valor añadido por la agricultura. Por otro lado, los condados mayormente urbanos de Nairobi, Mombasa, Machakos y Kisumu han reducido su contribución al PIB nacional (KNBS, 2019).

A pesar de estas variaciones, aún queda mucho por hacer para lograr la igualdad entre los kenianos. Nairobi representa una quinta parte del PIB de Kenia, la misma cantidad que la de los siguientes cuatro condados juntos: Nakuru, Kiambu, Mombasa y Machakos. Además, las economías más pequeñas no han aumentado su participación de manera significativa, con un total de diez condados que siguen contribuyendo menos del 1% al PIB de

Kenya (KNBS, 2019). Esto deja una enorme diferencia entre la contribución de la economía más pequeña, el condado de Isiolo (0,2%) y la más grande, el condado de Nairobi (19,8%). Además, esto se refleja en el PIB per cápita, que sigue siendo siete veces mayor en Nairobi que en Mandera, el condado más pobre (KNBS, 2019).

## **MADUREZ POLÍTICA**

### **NAIROBI AÚN CONTRIBUYE UNA QUINTA PARTE AL PIB DE KENIA A PESAR DE LA DEVOLUCIÓN**

La devolución vino con un triple objetivo político: compartir el poder con las comunidades minoritarias, reducir la tensión étnica-política, acercar la toma de decisiones a los ciudadanos y aumentar la rendición de cuentas.

### **DEMOCRATIZACIÓN DEL PODER**

Uno de los principales objetivos de la devolución era compartir el poder que tradicionalmente había estado en manos de un presidente poderoso (Cheeseman et. al., 2016). Este sistema creaba un ganador único, lo que aumentaba la tensión durante los períodos electorales, así como la probabilidad de conflicto. Como el favoritismo étnico arraigó en la política, las regiones que compartían comunidad con la del presidente se beneficiaron de un mayor desarrollo que otras partes del país (Cheeseman et al., 2020).

Por primera vez en la Kenia independiente, varias comunidades minoritarias se hicieron con el poder tras la entrada en vigor de los poderes regionales en 2013. Se eligieron 18 gobernadores de 12 grupos étnicos fuera de las cinco comunidades más grandes que tradicionalmente han tenido el poder, como puede verse en la Tabla 1 (Cornell & D'Arcy, 2016) (Burbidge, 2019). En general, la devolución ha mejorado la gobernanza y la democracia. Según el Índice Mo Ibrahim de Buena Gober-



TABLA 1: GRUPOS ÉTNICOS DE LOS GOBERNADORES MÁS ALLÁ DE LAS CINCO COMUNIDADES MAYORITARIAS

## GOVERNORS FROM MINORITY COMMUNITIES

\*ELECTED FOR THE FIRST TERM 2013-2017

<b>BORANA</b> ISIOLO AND MARSABIT COUNTIES	<b>MAASAI</b> KALJADO AND NAROK COUNTIES	<b>ORMA</b> TANA RIVER COUNTY	<b>SWAHILI</b> LAMU COUNTY
<b>EMBU</b> EMBU COUNTY	<b>MERU</b> MERU COUNTY	<b>SAMBURU</b> SAMBURU COUNTY	<b>TAITA</b> TAITA TAVETA COUNTY
<b>KISII</b> KISII COUNTY	<b>MIJIKENDA</b> KILIFI, KWALE AND MOMBASA COUNTIES	<b>SOMALI</b> GARISSA, MANDERA AND WAJIR COUNTIES	<b>TURKANA</b> TURKANA COUNTY

SOURCE: AN EXPERIMENT IN DEVOLUTION, DOMINIC BURBIDGE, 2019. AUTHOR: DAVID SOLER CRESPO

nanza, Kenia ha mejorado su gobernanza en 6,1 puntos desde 2008, con un notable aumento en la categoría de elecciones democráticas (FOMIN, 2018). En esta línea, The Economist Intelligence Unit ha aumentado la puntuación de Kenia en materia de democracia desde que se pusiera en marcha la descentralización, pasando de una puntuación de 4,71/10 en 2013 a una de 5,18/10 en 2019. Sin embargo, es insuficiente para ser considerado una democracia, y el país sigue siendo considerado un régimen híbrido (EIU, 2020).

Las elecciones de 2017 muestran cómo la nueva Constitución ha funcionado a favor de la gobernabilidad y la estabilidad. La Corte Suprema anuló las elecciones que el presidente en ejercicio Kenyatta había ganado con el 54% de los votos, alegando que no se llevaron a cabo de acuerdo con la Constitución. Este fallo sin precedentes en toda África fue posible gracias a la creación de la Corte Suprema en la Constitución de 2010 para reforzar la independencia del poder judicial. Ahora, los líderes de la oposición tienen un canal para alejar sus quejas de la calle (Cheeseman et al., 2019) (Mbaku, 2017).

Además, a pesar de la violencia inicial que dejó 12 personas muertas y 100 heridas, la devolución ayudó a evitar

que el conflicto postelectoral se intensificara después de anular las elecciones de 2017 y el anuncio del boicot a la reelección del candidato de la oposición Odinga (HRW, 2017). Al introducir los comicios regionales, se ha reducido lo que está en juego en las elecciones presidenciales y también las posibilidades de que los políticos locales aviven el conflicto, ya que tienen un interés genuino en evitar la violencia en sus zonas de origen, donde gobiernan muchos de ellos (Cheeseman et al., 2019).

## CAMBIA EL QUIÉN, NO EL CÓMO

Si bien el sistema descentralizado ha creado el mayor cambio político en la Kenia posterior a la independencia, este no ha modificado su naturaleza, forma y valor. La devolución de poderes ha aumentado los ganadores políticos en un sistema regional que reproduce los mecanismos y normas que rigen la política nacional, exacerbando tanto sus disposiciones buenas como malas. Básicamente ha cambiado quiénes se benefician del sistema —pasando de un presidente y un gobierno nacional a 47 gobernadores y gobiernos de condado adicionales—, manteniendo al mismo tiempo un sistema de ganadores contra perdedores.

El escrutinio mayoritario uninominal ha dado tradicionalmente a los candidatos de los grupos étnicos más grandes una ventaja a la hora de enfrentarse a las elec-

ciones (Nyabira & Mabonga, 2019). Hasta la fecha, tres presidentes han sido de la comunidad Kikuyu —Jomo Kenyatta, Mwai Kibaki y Uhuru Kenyatta— y uno, Kalenjin —Daniel arap Moi—. En un sistema político organizado entre líneas étnicas, esto ha significado que sólo un tercio de los kenianos se han sentido representados en el poder antes de la devolución, ya que los Kikuyus representan el 17,1% de la población y los Kalenjins, el 13,4%(KNBS, 2019).

El nuevo formato político tenía como objetivo reducir la concentración de poder y traer más ganadores al sistema. Aunque lo ha hecho, no ha logrado cambiar su naturaleza para representar mejor a las minorías. Los 18 gobernadores de grupos minoritarios a nivel nacional eran de la comunidad que representa a la mayoría en su condado, replicando la llamada “tiranía de la mayoría” a nivel local (Burbidge, 2019) (Cornell & D’Arcy, 2016). Esto ha causado una doble marginación para las personas que o bien viven en un condado en el que su grupo étnico es una minoría o bien forman parte directamente de una comunidad que no tiene mayoría en ningún condado. Este es el caso de cinco grupos que carecen de mayoría en sus condados de origen: los Kuria en el condado de Migori, los Marakwet en el condado de Elgeyo-Marakwet, los Nubios en el condado de Nairobi, los Ogiek en el condado de Nakuru y los Sabaot en el condado de Bungoma. En total, hasta 2,9 millones de kenianos forman parte de este grupo que está excluido de la toma de decisiones tanto a nivel nacional como de condado (Cornell & D’Arcy, 2016) (Nyabira & Mabonga, 2019).

Esta doble marginación de las minorías se produce porque la etnicidad sigue desempeñando un papel primordial en las pautas de votación en la política keniana. Los políticos siguen creyendo que es la mejor manera de acceder al poder y a sus recursos (Cheeseman et.al., 2020) y, por lo tanto, la tendencia es que los grupos étnicos mayoritarios dominen la representación política. Los grupos que históricamente no han ganado en el ámbito nacional tienen ahora la posibilidad de ganar a nivel local y los candidatos dejan claro a sus coetáneos que se beneficiarán por ello (D’Arcy & Cornell, 2016). Aunque la etnicidad es un factor importante en la política keniana, sería incorrecto centrarse únicamente en ella. Uno también tiene que mirar otros factores, como

el poder de las élites políticas. La apertura a más ganadores introdujo a las élites regionales al poder, dando a los líderes de las comunidades más pequeñas una segunda forma de obtener los recursos a los que se accede a través de los cargos públicos (Cornell & D’Arcy, 2016). Esta fue una medida inteligente para reducir la violencia étnica por parte de una clase política que siempre ha priorizado aparcar sus diferencias en pos de la estabilidad cuando ha brotado un conflicto violento que ha supuesto una grave amenaza para el status quo (Cheeseman et al., 2019).

A pesar de que la descentralización ha traído el mayor cambio político que Kenia ha experimentado nunca, los cimientos de su sistema permanecen intactos y se han reproducido a nivel regional. La movilización étnica sigue impulsando la política, el sistema electoral provoca ahora una doble marginación de las minorías y la élite política ha cimentado el control creando más ganadores.



## 4. PERCEPCIONES Y APOYO A LA DEVOLUCIÓN

La descentralización ha tratado de mejorar la prestación de servicios, aumentar la participación en política y unir a los kenianos. Como esos eran sus principales objetivos, es importante ver si los kenianos sienten que estas tareas se han realizado en sus primeros diez años de vida. Todo en conjunto ayudará a comprender el apoyo general a la descentralización en Kenia. La información sobre las percepciones en relación con esos aspectos es limitada, ya que se carece de datos para la mayoría de los condados. Para comprenderlo, en esta sección se utilizarán tanto las encuestas realizadas en todo el país en los primeros años de la descentralización como las encuestas recientes realizadas en condados de gran diversidad étnica y geográfica.

### PRESTACIÓN DE SERVICIOS

Una encuesta de Afrobarometer de 2019 mostró a los ciudadanos divididos. Un 48,8% está de acuerdo en que la descentralización ha mejorado la prestación de servicios, pero un 48,5% asegura que los condados no han asignado los recursos que les había dado el gobierno nacional y no deberían recibir más fondos para hacerlo (Mitullah & Oyuke, 2020). Diferentes encuestas a lo largo de los años nos ayudan a diferenciar por tipo de sector y a captar el apoyo a lo largo de los años.

Después de su primer año en el cargo, la mayoría de los kenianos aprobaron como los funcionarios del condado se ocupaban de los servicios de salud. La encuesta de Afrobarometer 2014 muestra que el 54% de los ciudadanos consideraban que los condados estaban haciendo un buen trabajo en materia de salud. Este número fue mayor en una encuesta de Sauti za Wananchi hecha en 2015, en la que los ciudadanos dieron a los condados al menos un 60% de aprobación en el cuidado de la salud (Mitullah, 2016) (Opalo, 2020).

Curiosamente, esta encuesta mostró que los simpatizantes del presidente Kenyatta apoyan aún más el desempeño de los condados en cuestiones relacionadas con la salud que los que están a favor de la oposición. Sin embargo, una encuesta de 2019 en los condados de Kirinyaga, Makueni y Uasin Gishu muestra lo contrario. Solo un 30% de los habitantes de Kirinyaga, que tiene una población mayoritariamente Kikuyu que se alinea con el presidente, consideran que los servicios de salud han mejorado con la devolución, mientras que un 85,6% lo hizo en Makueni, un condado con una población mayoritariamente Kamba y un gobernador que no apoya al partido político de los Kenyatta. No obstante, el 70,6% de los habitantes de Uasin Gishu, un condado con mayoría de etnia Kalenjin como el del vicepresidente William Ruto, dijeron que la atención sanitaria había mejorado desde la devolución en su zona.

Aparte de la etnia, la ubicación es importante para entender esas diferencias. Mientras que Kirinyaga está situada en la antigua Provincia Central, una zona tradicionalmente favorable al centralismo, Makueni y Uasin Gishu están lejos de Nairobi y por lo tanto, en principio, apoyan más la gobernanza local (Opalo, 2020).

Una opinión similar se extrae de la infraestructura. La encuesta nacional de Afrobarometer de 2014 muestra que el 55% de los encuestados calificaban la mejora de las carreteras como mala. Sin embargo, al menos en los tres condados en los que hay datos disponibles para 2019, la consideración media fue positiva. El 67,9% de los habitantes de Kirinyaga, Makueni y Uasin Gishu dicen que, en promedio, las carreteras han mejorado desde la devolución. Esta es la opinión mayoritaria en cada condado, aunque los residentes de Uasin Gishu (80,2%) apoyan más esa afirmación que los de Kirinyaga (53,7%) (Mitullah, 2016) (Opalo, 2020).

# LA PARTICIPACIÓN DEL PÚBLICO

Otro de los principales objetivos de la devolución era acercar la política al pueblo. Los 47 gobiernos de condado han adoptado directrices de participación pública y educación cívica en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Ngigi & Busolo, 2019). A pesar de este paso adelante, todavía queda un largo camino por recorrer.

La mayoría de los ciudadanos consideran difícil participar en los asuntos locales y están insatisfechos con la apertura del gobierno de su condado. El 58% de los encuestados en una encuesta de Afrobarometer en 2014 dijeron que no estaban en absoluto satisfechos con la participación pública en su condado, mientras que solo un 26% tenía una opinión favorable. Aunque la mitad de los entrevistados dijeron que sí tenían interés en los asuntos públicos y un tercio tenía una participación activa en grupos comunitarios, solo un 14% de los encuestados admitió haber asistido al menos a una reunión del gobierno del condado en el primer año de la transferencia. Sin embargo, un 73% de los que no lo habían hecho, mostraron interés en hacerlo si tenían la oportunidad, mientras que un mero 12% no expresó ningún interés en involucrarse (Mitullah, 2016).

En 2019, la participación se había duplicado, en los tres condados de los que se dispone de datos, hasta el 31,6%. Esta cifra se ha elevado gracias a la alta participación en el condado de Makueni, donde casi toda su población ha asistido alguna vez a una reunión pública, más del doble que en Uasin Gishu (27,6%) y Kirinyaga (20,1%). Esto hace indicar que los ciudadanos cuyo grupo étnico no está representados en el gobierno nacional participan más en los asuntos públicos que los coetáneos del gobierno central (Opalo, 2020).

La insatisfacción se debe a la dificultad de participar en la toma de decisiones, que no ha mejorado significativamente a lo largo de los años. El 81% de los encuestados respondió que les resultaba difícil influir en las políticas en 2014 en todo el país, mientras que el 72% considera lo mismo en promedio en los tres condados para los que

hay datos de participación pública en 2019. Hay una situación similar en cuanto al acceso a la información de los condados, con un 78% de los ciudadanos de todo el país que consideraban que era difícil acceder a los planes locales en 2014 y un 68% con la misma opinión cinco años después en Kirinyaga, Makueni y Uasin Gishu. (Mitullah, 2016) (Opalo, 2020).

Esto coincide con las quejas de los grupos de la sociedad civil sobre la falta de una verdadera participación. Estos argumentan que los gobiernos de los condados se limitan a hacer que los ciudadanos aprueben la legislación previamente decidida, sin involucrarlos en el proceso (El Messnaoui et. al., 2018).

Los datos disponibles muestran que hay interés en los asuntos de los condados, pero una década después de la aprobación de la devolución sigue siendo difícil para los ciudadanos participar en la toma de decisiones a nivel local. Sin embargo, la información disponible muestra que es menos probable que quienes tienen un interés activo en los asuntos públicos digan que es difícil encontrar información de los condados e influir en las políticas públicas. Esto sugiere que la dificultad para participar puede ser más percibida que real, influenciada por una verdadera falta de interés en la gobernanza local.

## UNIDAD NACIONAL

El principal objetivo de la devolución a largo plazo es crear un sentido de unidad nacional entre los kenianos. Algunos investigadores sostienen que el empoderamiento de los líderes locales es vital para crear un conjunto de valores compartidos que unan a los ciudadanos en sociedades culturalmente diversas (Hope, 2014). En los países en los que la etnia ocupa un lugar destacado en la política, como en Kenia, las tensiones en torno a la elección presidencial son elevadas, ya que es la única forma de acceder a los recursos del Estado. La introducción de poderes locales trata de reducir esas disputas. Un 56%

de los ciudadanos cree que la devolución ha disminuido la posibilidad de que se produzcan actos de violencia relacionados con las elecciones en todo el país, con la excepción de la antigua provincia de Nyanza (Burbidge, 2019). En general, los ciudadanos están de acuerdo en que la cooperación política funciona en beneficio de la nación. El 78,3% de los kenianos están de acuerdo en que el acuerdo de 2019 entre el presidente Kenyatta y el líder de la oposición Odinga es bueno para la unidad nacional, con un 53,2% fuertemente a favor del conocido como handshake ((Mitullah & Oyuke, 2020).

Reducir las tensiones en torno a las elecciones ayuda a sanar las divisiones entre los grupos étnicos y a unir al país. Los resultados de la encuesta nacional de Burbidge muestran que dos tercios de los ciudadanos creen que la devolución les ha hecho sentirse más kenianos, persistente en todas las regiones. Además, los entrevistados también creen que la descentralización está uniendo al país, con la excepción de los que viven en la antigua Provincia Occidental (Burbidge, 2019). Esto concuerda con las conclusiones de una encuesta de Afrobarometer, según la cual el 90% de los kenianos se sienten al menos tan kenianos como parte de su grupo étnico, mientras que un 54% asegura sentirse incluso más keniano que de su comunidad local, un porcentaje que ha aumentado en tres puntos desde el inicio de la devolución. Mientras, solo un 9% asegura sentirse únicamente parte de su grupo étnico. (Moosa, 2018).

Lo más notable es que la descentralización no solo ha hecho que los ciudadanos se sientan más kenianos, sino que también se sientan más apegados a su identidad étnica. El 46% de los kenianos se sienten más identificados con su comunidad que antes de la descentralización (Burbidge, 2019). Se trata de un resultado innovador, ya que los políticos kenianos históricamente decidieron ocultar el sentimiento comunitario en pos de una iden-

idad nacional. El hecho de que la descentralización esté ayudando a los kenianos a sentirse más cerca tanto de su nación como de su etnia demuestra que el reconocimiento de la diversidad no está reñido con el hecho de compartir una identidad común, así como que la descentralización funciona mejor que la centralización para unir a los kenianos.

## **APOYO GENERAL**

### **EL APOYO A LA DESCENTRALIZACIÓN ES MAYOR EN LA PERIFERIA Y MINORÍAS ÉTNICAS**

El apoyo popular a la devolución es fuerte. La última encuesta nacional de Ipsos muestra que el 84% de los kenianos apoyan la descentralización. Esta es la cifra más alta registrada desde que comenzaron los barómetros en noviembre de 2014. En su primer año, el apoyo fue del 69%, mientras que en 2017 fue del 73%, justo antes del final del primer mandato de los gobiernos regionales. Tras las segundas elecciones locales se aumentó el apoyo hacia la devolución en nueve puntos (Ipsos, 2018).

Hay ligeras diferencias entre las preferencias políticas. Los que se oponen al partido del presidente Kenyatta apoyan a los gobiernos regionales hasta tres puntos más que los que están a su favor. Esto se refleja en las regiones. El apoyo a la devolución es mayor en las zonas tradicionalmente excluidas del poder nacional como la Provincia Costera (90%) y Nyanza (88%), un bastión de Luo, y la Provincia Oriental (85%). En cambio, es menor en las regiones históricamente vinculadas al gobierno nacional como la región del Valle del Rift, con mayoría Kalenjin, Nairobi (82%) y la provincia Central (82%), con una población Kikuyu dominante (Ipsos, 2018). Esto concuerda con los datos de la encuesta de Opalo en tres condados étnicamente diversos. El apoyo a la descentralización es de un 50,3% en el condado de Kirinyaga, en el área central, con mayoría de los Kikuyu, y alcanza su punto máximo en el

condado de Makueni con un 89,3%, una región predominantemente Kamba en la Provincia Oriental.

La propuesta de revisión de la Constitución de 2010 genera una división de opiniones. Un 47% de los kenianos están a favor del proyecto Building Bridges Initiative (BBI) impulsado por el presidente Kenyatta y el opositor Odinga. La nueva versión propuesta de la constitución incluiría cláusulas para eliminar las duplicidades y aumentar la financiación de los condados del 15% actual a un mínimo del 35% de los ingresos nacionales (Gobierno de Kenia, 2019). El apoyo a este cambio es especialmente mayor en regiones históricamente desatendidas como el noreste de Kenia, con un 83% de opiniones positivas, mientras que los condados centrales muestran el mayor rechazo, con un 60% de opiniones contrarias (IRS, 2020).

El alto grado de apoyo a la descentralización causa que algunos gobernadores sean muy populares y favorecidos para dar el salto a la política nacional. Casi dos tercios de los kenianos quieren un cambio generacional y quieren que los políticos locales entren al escenario nacional en las próximas elecciones de 2022. Los cuatro gobernadores mejor calificados también están entre los diez candidatos presidenciales más populares. El gobernador de Machakos, Alfred Mutua, destaca como el líder regional preferido con un 27% de los votos y el tercer presidente favorito de la gente con un 8% de apoyo, justo detrás del vicepresidente Ruto con un 30% y el líder de la oposición Odinga, con un 17%. Los tres siguientes gobernadores mejor calificados también están entre los favoritos a ser el próximo presidente de Kenia: el gobernador de Mombasa, Hassan Joho, el gobernador de Kakamega, Wycliffe Oparanya y el gobernador de Makueni, Kivutha Kibwana (IRS, 2020).

El apoyo a que algunos gobernadores den el salto a la presidencia del país muestra que la descentralización no solo está cambiando la política regional sino también la esfera nacional. La exposición de su buen trabajo está abriendo un camino para que los líderes locales compitan con los candidatos tradicionales de dinastías familiares como los Kenyattas y los Odingas.

## 5. LIMITACIONES Y CAMINOS FUTUROS

Para entender algunos de sus defectos, hay que mirar el diseño de la devolución y cómo algunos de sus elementos han ido en contra de sus propios objetivos y eficacia. Ha habido tres factores principales que han limitado el éxito de la descentralización: la falta de poder otorgado a los condados sobre competencias decisivas; la financiación limitada y la decisión de dividir el país en 47 condados monoétnicos.

### COMPETENCIAS

En virtud de la Constitución de 2010, el gobierno nacional mantuvo el poder sobre elementos clave como la educación, la seguridad y la propiedad de la tierra. La tierra ha sido un tema central en Kenia desde la ocupación colonial, ya que las autoridades se hicieron cargo de los cultivos más fértiles y desplazaron a los nativos que vivían en ellos. Después de la independencia, Kenyatta ganó y se negó a devolver las tierras a sus propietarios originales. En su lugar, repartió el control entre los que estaban en el poder (Cheeseman et.al., 2020). Esto ha colocado a Kenia entre los principales países de África en lo que respecta a la desigualdad en materia de propiedad de tierras y ha sido una de las principales causas de la violencia relacionada con las elecciones, ya que miles de ciudadanos exigen que se les devuelvan sus tierras (Boone et.al., 2019) (Chome, 2015).

Aunque muchos esperaban que la nueva constitución delegara la política de propiedad de tierras, en su lugar esta se delegó en una nueva Comisión Nacional de Tierras, un organismo independiente encargado de gestionar las cuestiones relativas a la tierra. El gobierno consideró que era la única forma de despolitizar y quitar la importancia étnica a los derechos de propiedad. Sin embargo, esto duró poco. En 2016, la Ley de tierras devolvió al gobierno central muchas de las competencias otorgadas al nuevo organismo (Boone et al., 2016).

Pero la propiedad de las tierras no ha sido el único asunto discutido. Algunos gobiernos regionales han exigido competencias de seguridad, alegando que proporcionarían una mejor protección a sus ciudadanos. Esto ha sido especialmente relevante en el noreste de Kenia, donde la porosidad de las fronteras con Somalia ha permitido la incursión del grupo terrorista Al-Shabaab. Una vez más, el gobierno nacional se ha negado a delegar esas competencias por temor a que los funcionarios locales utilicen el aparato de seguridad para manipular las elecciones y avivar las tensiones interétnicas (Burbidge, 2019).

## **FINANCIACIÓN**

La financiación ha sido un tema importante durante los primeros años de la devolución. Los gobernadores se han quejado continuamente de que no disponen de suficiente dinero para cubrir las competencias y prestar los servicios encargados en la transferencia. La Constitución de 2010 establece que al menos el 15% de los ingresos del gobierno nacional irán al nuevo nivel de gobierno. A pesar de que es cinco veces más de lo que recibían las anteriores autoridades locales en el sistema centralizado, las responsabilidades y los costos han aumentado (Rocaboy et al, 2013).

Los gobiernos regionales tienen una capacidad limitada para recaudar ingresos por sí mismos. El Ejecutivo nacional sigue controlando las principales fuentes de ingresos fiscales, como el impuesto sobre la renta, el impuesto de aduana, el impuesto especial y el impuesto sobre el valor añadido. Solo se han transferido los impuestos sobre la propiedad y los espectáculos, así como las tasas de aparcamiento y de otro tipo, lo que hace que los condados dependan económicamente del gobierno nacional (Rocaboy et al., 2013) (Cheeseman et al., 2016).

El proyecto de la BBI, que prevé aumentar hasta un 35% la partida de los presupuestos nacionales dedicada a los condados, ha sido acogido con satisfacción por el Consejo de Gobernadores. Estos ven satisfechas sus demandas, a pesar de que no prevé instrumentos para recaudar fondos a nivel regional (Mueni, 2019) (PTBBUA, 2019).

## **DIVISIÓN TERRITORIAL**

El nuevo diseño administrativo ha producido mini-estados prácticamente monoétnicos, una situación que va en contra del objetivo inicial del país de prohibir los partidos políticos de base étnica y exigir que los gobiernos sean étnicamente diversos (Cornell & D'Arcy, 2016). 40 condados tienen más del 75% de su población de una comunidad, de los cuales 11 tienen un 95% de personas del mismo grupo étnico. Por otro lado, sólo 7 condados tienen una población compartida de manera bastante uniforme, sin que ningún grupo represente más del 50% de la población total (Burbidge, 2019).

Esto ha producido efectos no deseados que van en contra de la unidad nacional. El nuevo modelo ha fomentado la prevalencia de la mayoría étnica, lo que ha dado lugar a un sentimiento de pertenencia de todo un territorio por parte de las comunidades dominantes y a temores de restricción de la libertad de circulación en todo el país (Chome, 2015) (Burbidge, 2019). Además, el autogobierno puede reavivar los duraderos desafíos secesionistas. La población somalí de Kenia, distribuida en los actuales condados de Garissa, Mandela y Wajir, ha reivindicado la independencia durante décadas, una demanda que ha aumentado por la falta de presencia del Estado en sus zonas de origen (Burbidge, 2019). Si la devolución funciona, los políticos locales podrían argumentar que sería mejor para ellos ser independientes.



## **EL FUTURO DE LA DEVOLUCIÓN**

El éxito o el fracaso de la descentralización dependerá de la voluntad del pueblo y de la clase política. La Fundación Konrad Adenauer prevé cuatro escenarios diferentes. En el mejor de los casos, tanto los ciudadanos como el líder apoyan la devolución, de poderes cuya salud es fuerte como la de un “león rugiente”. Una segunda posibilidad es que se convierta en un “búfalo abandonado”, donde los políticos lo dejen de lado pero los ciudadanos continúen apoyándolo, ya que lleva el desarrollo a sus zonas de origen. Una tercera posibilidad se basa, por el contrario, en un modelo de devolución de “elefante blanco” apoyado por la élite pero no por la población. El peor futuro posible sería un escenario de “rinoceronte moribundo” en el que la descentralización no la apoya la clase política ni trae el progreso a los condados (Tödting et.al., 2018).

A comienzos de 2013, una encuesta nacional mostró que el 51,8% de los kenianos creía que el gobierno nacional apoyaba la devolución (TI Kenia, 2013). Una década después de la Constitución de 2010, la descentralización se ha establecido como un “león rugiente”, con políticos que apoyan la extensión de los recursos a los condados y una mayoría alrededor de todo el país que apoya el sistema de condados.





## 6. CONCLUSIÓN

**K**enia es un país que impacta desde la primera vez que lo pisas. Con su naturaleza acogedora y su enorme capital humano, su gente hace que esta región se sienta como un segundo hogar. Investigar sobre el país ayuda a tratar de entender cuál es la mejor manera de que este país avance. En este sentido, la descentralización ha sido el mayor cambio en la política de Kenia desde la independencia.

Después de 37 años de Estado unitario, Kenia ha vuelto a sus raíces y ha emulado un sistema similar al de su primera Constitución independiente. A día de hoy, es el proyecto de descentralización más largo y estable que ha experimentado el país. Una década después de la firma de la Constitución de 2010 y tras siete años y dos mandatos de gobierno local, su funcionamiento y apoyo debe ser revisado.

En esta investigación se presenta un amplio marco de cómo la devolución ha cambiado a Kenia. Al examinar las repercusiones sociales, económicas y políticas, el estudio pretende comprender si está funcionando a favor de los ciudadanos y, lo que es más importante, satisfaciendo sus necesidades. Tras exponer la historia del país con la descentralización y los objetivos del proyecto actual, el documento muestra cómo se han desarrollado las competencias locales. Los datos sobre salud, infraes-

tructura y agricultura muestran que la descentralización ha mejorado la prestación de servicios y la eficacia a escala general. Sin embargo, surgen grandes diferencias entre los condados. A pesar de su objetivo de repercutir más sobre a las minorías, la población más beneficiada forma parte de los cinco grupos étnicos más grandes, en los que se encuentra la mayor cantidad de personal sanitario, carreteras asfaltadas y tierras fértiles. Esto también se puede observar en el crecimiento del PIB regional de los condados, que es mayor en aquellos con gran producción agrícolas. Esa política ha beneficiado a las grandes comunidades en lugar de centrarse en la irrigación de las tierras áridas, la mayoría en el norte y el este de Kenia, donde viven grupos étnicos más pequeños.

El beneficio para los grupos mayoritarios también se puede ver en la política. A pesar de que la devolución ha democratizado el poder, también ha funcionado contra las minorías. Hasta 12 gobernadores fuera de los cinco grupos étnicos más grandes llegaron al poder en 18 condados, pero al mismo tiempo el nuevo sistema ha dejado fuera hasta 2,9 millones de kenianos. Estos o bien no viven

en un condado donde su grupo es mayoritario o simplemente no pertenecen a una comunidad mayoritaria en ningún condado. Esto ha causado una paradoja: al tratar de abrir las instituciones a las minorías ha causado una doble marginación para algunos.



En general, la satisfacción con la descentralización es alta entre los kenianos. A pesar de que los progresos se realizan a diferente ritmo en todo el país, los ciudadanos aprecian en general los beneficios de la descentralización frente al poder que se tenía antes centralizado en Nairobi. El apoyo general, junto con las disposiciones del informe de la BBI para aumentar la financiación a los condados, sugieren que la descentralización goza de buena salud.

Los resultados que se muestran en este estudio plantean varias cuestiones que requieren una mayor investigación. En primer lugar, tanto el Gobierno de Kenia como los gobiernos regionales deberían ofrecer más datos desglosados por condados. El informe sobre el PIB de los condados en 2019 de la Oficina Nacional de Estadística de Kenia es un primer paso positivo, pero debería complementarse con una encuesta nacional a lo largo de los años sobre las percepciones de los ciudadanos respecto de la devolución de poderes. Esto podría incluir preguntas sobre la participación en cuestiones públicas, las percepciones sobre la unidad nacional y el sentimiento étnico, así como las opiniones de la gente sobre los gobernadores de los condados y el gobierno nacional. Para obtener más información, se debería exigir a los encuestados que dijeran su edad, género, identidad étnica y su ocupación, a fin de poder diferenciar el apoyo por segmentos de la población.

La descentralización fue diseñada para llevar el desarrollo a todo el país. Por eso es vital conocer las opiniones de la gente sobre el proyecto y cómo está afectando a sus vidas personales. Investigaciones adicionales podrían ayudar a entender quién se beneficia más de la devolución de poderes y quién está más satisfecho con ella, tratando de ver si ambos coinciden y cómo si esto

concuera con la pertenencia étnica. Esto es importante para entender si la descentralización funciona para la mayoría y cumple su objetivo de promover las minorías. Para el futuro próximo, los investigadores deben estar atentos al desarrollo del BBI para evaluar cómo avanza la descentralización. La recopilación de datos desagregados sobre la prestación de servicios y los resultados económicos, junto con la percepción de los ciudadanos, ayudaría a los investigadores a analizar la devolución con precisión. Mientras tanto, las investigaciones disponibles arrojan luz sobre el apoyo por condados y ayudan a saber si la descentralización es la mejor forma de desarrollo para todos los kenianos.

# BIBLIOGRAFÍA

1. Achoki, Tom, Molly K Miller-Petrie, Scott D Glenn, Nikhila Kalra, Abaleng Lesego, Gladwell K Gathecha, Uzma Alam, et al. "Health Disparities across the Counties of Kenya and Implications for Policy Makers, 1990–2016: a Systematic Analysis for the Global Burden of Disease Study 2016." *The Lancet Global Health* 7, no. 1 (2019). [https://doi.org/10.1016/s2214-109x\(18\)30472-8](https://doi.org/10.1016/s2214-109x(18)30472-8).
2. Birch, I. *Agricultural productivity in Kenya: barriers and opportunities*. K4D Helpdesk Report. Brighton, UK: Institute of Development Studies. 2018.
3. Boffa, Federico, Amedeo Piolatto, and Giacomo A. M. Ponzetto. "Political Centralization and Government Accountability \*." *The Quarterly Journal of Economics* 131, no. 1 (2015): 381–422. <https://doi.org/10.1093/qje/qjv035>.
4. Boone, Catherine, Alex Dyzenhaus, Ambreena Manji, Catherine W Gateri, Seth Ouma, James Kabugu Owino, Achiba Gargule, and Jacqueline M Klopp. "Land Law Reform in Kenya: Devolution, Veto Players, and the Limits of an Institutional Fix." *African Affairs* 118, no. 471 (2019): 215-37. <https://doi.org/10.1093/afraf/ady053>.
5. Boone, Catherine, Alex Dyzenhaus, Ambreena Manji, Catherine W Gateri, Seth Ouma, James Kabugu Owino, Achiba Gargule, and Jacqueline M Klopp. "Land Politics under Kenya's New Constitution: Counties, Devolution, and the National Land Commission". *London School of Economics Working Paper Series* 2016, no. 16-178 (2016) 10.13140/RG.2.2.19965.15848.
6. Burbidge, Dominic. 2019. *An Experiment in Devolution: National Unity and the Deconstruction of the Kenyan State*. Nairobi: Strathmore University Press.
7. Business Today. "Kenya Becomes a Middle Income Economy." *Business Today Kenya*, October 1, 2014. <https://businesstoday.co.ke/kenya-becomes-a-middle-income-economy/>.
8. Cheeseman, Nic, Gabrielle Lynch, and Justin Willis. 2016. "Decentralisation in Kenya: the Governance of Governors." *The Journal of Modern African Studies* 54 (1): 1–35. <https://doi.org/10.1017/s0022278x1500097x>.
9. Cheeseman, Nic, Karuti Kanyinga, and Gabrielle Lynch. 2020. "The Political Economy of Kenya: Community, Clientelism, and Class." In *The Oxford Handbook of Kenyan Politics*. Oxford University Press.
10. Cheeseman, Nic, Karuti Kanyinga, Gabrielle Lynch, Mutuma Ruteere, and Justin Willis. "Kenya's 2017 Elections: Winner-Takes-All Politics as Usual" *Journal of Eastern African Studies* 13, no. 2 (2019): 215-34. <https://doi.org/10.1080/17531055.2019.1594072>.
11. Chome, Ngala. "'Devolution Is Only for Development?' Decentralization and Elite Vulnerability on the Kenyan Coast." *Critical African Studies* 7, no. 3 (2015): 299-316. <https://doi.org/10.1080/21681392.2015.1075750>.
12. Cornell, Agnes, and Michelle D'Arcy. "Devolution, Democracy and Development in Kenya." *ICLD Swedish International Centre for Local Democracy, Research Report 5* (2016).
13. Crawford, Gordon, and Christof Hartmann. "Conclusion: Decentralisation — No Shortcut to Development and Peace." *Essay*. In *Decentralisation in Africa: a Pathway out of Poverty and Conflict?*, 233-52. Amsterdam, NL: Amsterdam University Press, 2008.
14. D'Arcy, Michelle, and Agnes Cornell. "Devolution and Corruption in Kenya: Everyone's Turn to Eat?" *African Affairs* 115, no. 459 (March 23, 2016): 246-73. <https://doi.org/10.1093/afraf/adw002>.
15. ECA. *Popular Participation and Decentralization in Africa*. Addis Ababa.: Economic Commission for Africa (2010)
16. EIU. "The Economist Intelligence Unit's Democracy Index Infographic." *The Economist*. The Economist Intelligence Unit, 2020. <https://infographics.economist.com/2020/democracy-index-2019/>.
17. El Messnaoui, Asma, Loyce Mrewa, Dorcas Omowole, and Rhea Fe Silvana. *Rep. A Political Economy*

Analysis of Devolution in Kenya. Nairobi, Kenya: Institute of Economic Affairs, 2018.

18. Farvacque-Vitkovic, Catherine, and Mihaly Kopanyi. *Municipal Finances: a Handbook for Local Governments*. Washington, D.C.: The World Bank, 2014.
19. Gellar, Sheldon. 1990. "State Tutelage Vs Self-Governance: The Rhetoric And Reality Of Decentralization In Senegal". In *The Failure Of The Centralized State: Institutions And Self-Governance In Africa*. Routledge.
20. Ghai, Yash Pal. 2020. "A Short History of Constitutions and What Politicians Do to Them." *The Elephant*. March 30, 2020. <https://www.theelephant.info/features/2020/03/30/a-short-history-of-constitutions-and-what-politicians-do-to-them/>.
21. Government of Kenya. "Kenya: Vision 2030: The Popular Version." Kenya: Vision 2030: The Popular Version, Government of Kenya, National Economic and Social Council (NESC), Office of the President, Government of Kenya, 2007. <http://vision2030.go.ke/inc/uploads/2018/05/Vision-2030-Popular-Version.pdf>.
22. Government of Kenya. Rep. *Building Bridges to a United Kenya: from a Nation of Blood Ties to a Nation of Ideals*. Nairobi, Kenya: Presidential Taskforce on Building Bridges to Unity Advisory, 2019.
23. Handjiski, Borko; Sanghi, Apurva; Bogoev, Jane; Larbi, George Addo; Angelique, Umutesi; Randa, John; Kiringai, Jane Wangui; Chege, Patrick Nderitu; Whimp, Kathy; Gubbins, Paul Michael; Mistiaen, Johan A.; Farole, Tom; Nishiuchi, Toru; Battaile, William G.; Van Doorn, Ralph; Saez, Juan Sebastian; Hollweg, Claire Honore; Cirera, Xavier; Mogollon, Maria Paulina; Dowdall, Georgia Frances Isabelle; Onder, Harun. 2016. *Kenya - Country economic memorandum : from economic growth to jobs and shared prosperity (English)*. Washington, D.C.: World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/763771468197384854/Kenya-Country-economic-memorandum-from-economic-growth-to-jobs-and-shared-prosperity>
24. Hope, Kempe Ronald. "Devolved Government and Local Governance in Kenya." *African and Asian Studies* 13, no. 3 (2014): 338-58. <https://doi.org/10.1163/15692108-12341302>.
25. HRW. "Kenya: Post-Election Killings, Abuse." Human Rights Watch, August 27, 2017. <https://www.hrw.org/news/2017/08/27/kenya-post-election-killings-abuse>.
26. Ipsos. Rep. *SPEC Barometer, 1st QTR 2018*. Ipsos Public Affairs, 2018.
27. IRS. Rep. *National Opinion Poll Survey Report*. Nairobi, Kenya: Intel Research Solutions, 2020.
28. Khaoya, D., P. Abonyo, and S. Muchiri. "Kenya County Health Accounts: Summary of Findings from Nine Deep-Dive Counties, FY 2016/17". Washington, DC: Palladium, Health Policy Plus. 2019.
29. Kiome, Romano. Rep. *Food Security in Kenya*. Nairobi, Kenya: Ministry of Agriculture, Government of Kenya, 2009.
30. KNBS. Rep. *Basic Report on Wellbeing in Kenya*. Nairobi: Kenyan National Bureau of Statistics, 2018.
31. KNBS. Rep. *Gross County Product 2019*. Nairobi, Kenya: Kenya National Bureau of Statistics, 2019.
32. KNBS. Rep. *2019 Kenya Population and Housing Census Volume IV: Distribution of Population by Socio-Economic Characteristics*. Nairobi, Kenya: Kenya National Bureau of Statistics, 2019.
33. Luoma, Marc, Julie Doherty, Stephen Muchiri, Tiberius Barasa, Kate Hofler, Lisa Maniscalco, Charles Ouma, Rosalind Kirika and Josephine Maundu. "Kenya Health System Assessment 2010". Bethesda, MD: Health Systems 20/20 project, Abt Associates Inc. 2010.
34. Lynch, Gabrielle. 2009. "Durable Solution, Help or Hindrance? The Failings and Unintended Implications of Relief and Recovery Efforts for Kenyas Post-Election IDPs." *Review of African Political Economy* 36 (122): 604–10. <https://doi.org/10.1080/03056240903346194>.
35. Maina, T., A. Akumu, and S. Muchiri. "Kenya County Health Accounts: Summary of Findings from 12 Pilot Counties". Washington D.C.: Futures Group, Health Policy Project. 2016.

36. Manor, James. 1999. "The Political Economy of Democratic Decentralization." World Bank. <https://doi.org/10.1596/0-8213-4470-6>.
37. Mbaku, John Mukum. "Kenya: Presidential Elections and the Rule of Law." Brookings. Brookings, September 7, 2017. <https://www.brookings.edu/blog/africa-in-focus/2017/09/06/kenya-presidential-elections-and-the-rule-of-law/>.
38. MIF. Rep. 2018 Ibrahim Index of African Governance. Mo Ibrahim Foundation, 2018.
39. Mitullah, Winnie V. Rep. Citizen response points to appreciation, challenges of Kenya's devolved governance, Afrobarometer Dispatch No. 105, 2016
40. Mitullah, Winnie, and Abel Oyuke. Rep. Afrobarometer Round 8 Survey in Kenya, 2019. Nairobi, Kenya: Institute for Development Studies, 2020.
41. Moosa, Mikhail. Publication. Reconciliation in Kenya: Partisan Differences and Common Ground. Afrobarometer, 2018.
42. MoRPW. 'Sessional Paper of 2006. The Development and Management of the Roads Sub-Sector for Sustainable Economic Growth'. Nairobi: Ministry of Roads and Public Works. 2006.
43. Mueni, Jemimah. "Governors Happy with BBI Proposals on Devolution." Capital News, November 27, 2019. <https://www.capitalfm.co.ke/news/2019/11/governors-happy-with-bbi-proposals-on-devolution/>.
44. Naidoo, Prinesha. "Kenya Tops Angola as Sub-Saharan Africa's No.3 Economy." Bloomberg. Bloomberg, June 4, 2020. <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-06-05/kenya-tops-angola-as-sub-saharan-africa-s-no-3-economy-chart>.
45. Ndegwa, Stephen N.. "Decentralization in Africa : A Stocktaking Survey." (2002).
46. Ngigi, Samuel, and Doreen Nekesa Busolo. "Devolution in Kenya: The Good, the Bad and the Ugly." Public Policy and Administration Research, 2019. <https://doi.org/10.7176/ppar/9-6-02>.
47. Nyabira, Ben & Kevin Mabonga. Participation of Ethnic Minorities and Marginalized Communities in Political and Other Governance Processes: Realities and Approaches. Nairobi, Kenya: Katiba Institute, 2019.
48. Oates, Wallace E. Fiscal Federalism: Under the General Editorship of Williams J. Baumol. New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1972.
49. ODI. "Access to Healthcare and Roads:Interactive Maps." Overseas Development Institute, February 1, 2017. <https://www.odi.org/opinion/10402-access-healthcare-and-roads-interactive-maps>.
50. OEC. The Observatory of Economic Complexity. "Kenya (KEN) Exports, Imports, and Trade Partners" 2018. <https://oec.world/en/profile/country/ken/>.
51. Okech, Timothy C. "Devolution of Public Health Care Services in Kenya and Its Implication on Universal Health Coverage." IOSR Journal of Pharmacy (IOSRPHR) 07, no. 05 (2017): 09–23. <https://doi.org/10.9790/3013-0705010923>.
52. Ombongi, Kenneth Samson, and Marcel Rutten. 2005. " Kenya: Nineteenth Century: Precolonial." In Encyclopedia of African History, 742–45. New York: Fitzroy Dearborn.
53. Opalo, Ken Ochieng'. "Citizen Political Knowledge and Accountability: Survey Evidence on Devolution in Kenya." Governance33, no. 4 (October 2020): 849-69. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/gove.12498>.
54. Opalo, Ken Ochieng', What do Kenyans Know About Devolution? Survey Evidence on Political Knowledge and Public Opinion (June 7, 2020).
55. Pape, Utz Johann. Rep. Poverty & Equity Brief Sub-Saharan Africa Kenya. Washington D.C., U.S.: World Bank, April 2020.
56. Phagudom, Phurisa. 2014. "Pre-Colonial Kenya." AFR 110 Intro to Contemporary Africa. Pennsylvania State University. September 24, 2014. <https://sites.psu.edu/afr110/2014/09/24/pre-colonial-kenya-2/>.

57. Plecher, H. "Kenya - Share of Economic Sectors in the Gross Domestic Product 2018." Statista, January 8, 2020. <https://www.statista.com/statistics/451143/share-of-economic-sectors-in-the-gdp-in-kenya/>.
58. Porter, David O., and Eugene A. Olsen. "Some Critical Issues in Government Centralization and Decentralization." *Public Administration Review* 36, no. 1 (1976): 72-84. Accessed October 22, 2020. doi:10.2307/974743.
59. Ribot, Jesse C. "African Decentralization: Local Actors, Powers and Accountability." UNRISD Programme on Democracy, Governance and Human Rights Paper Number 8 (December 2002): page 4.
60. Rocaboy, Yvon, François Vaillancourt, and Réjane Hugounenq. 2013. "Public Finances of Local Government in Kenya." In *The Political Economy of Decentralization in Sub-Saharan Africa*, 161–205. Washington D.C.: World Bank.
61. Saito, Fumuhiko. 2000. "Decentralisation In Uganda: Challenges For The 21St Century". Paper presented at Institute of Commonwealth Studies, 2000.
62. Sewell, D. O. "'The Dangers Of Decentralization' According To Prud'homme: Some Further Aspects." *The World Bank Research Observer* 11, no. 1 (1996): 143-50. <https://doi.org/10.1093/wbro/11.1.143>.
63. Simonet, Catherine. Rep. Roads Access Analysis: Technical Material for "Leave No One behind" Report. Overseas Development Institute, 2016.
64. Southall, Roger, and Geoffrey Wood. "Local Government and the Return to Multi-Partyism in Kenya." *African Affairs* 95, no. 381 (1996): 501-27.
65. TI Kenya. Rep. Towards Hazy Horizons: An Opinion Poll on the Implementation of Devolution and Governance Reforms in Kenya. Nairobi, Kenya: Transparency International, 2013.
66. Tödting, Thomas, Conrad Bosire, and Ursula Eysin. *Devolution in Kenya: Driving Forces and Future Scenarios*. Nairobi, Kenya: Konrad Adenauer Stiftung, Strathmore University Press, 2018.
67. "United Nations. Economic Commission for Africa. (1990-02). African charter for popular participation in development and transformation. UN. ECA International Conference on Popular Participation in the Recovery and Development Process in Africa (1990 : Arusha, Tanzania). Addis Ababa"
68. Wankuru, Peter Chacha; Dennis, Allen Curtis K.; Angelique, Umutesi; Chege, Patrick Nderitu; Mutie, Celina Katunda; Sanya, Sarah Oludamilola; Chengula, Ladisy Komba; Njagi, Tim; Pape, Utz Johann; Haynes, Alastair Peter Francis. *Kenya Economic Update : Unbundling the Slack in Private Sector Investment – Transforming Agriculture Sector Productivity and Linkages to Poverty Reduction (English)*. Kenya economic update; no. 19. Washington, D.C. : World Bank Group. 2019. <http://documents.worldbank.org/curated/en/820861554470832579/Kenya-Economic-Update-Unbundling-the-Slack-in-Private-Sector-Investment-Transforming-Agriculture-Sector-Productivity-and-Linkages-to-Poverty-Reduction>
69. World Bank. "World Development Report 1999/2000: Entering the 21st Century". New York: Oxford University Press (1999).
70. World Bank. "GDP Growth (Annual %) - Kenya." Data, World Bank, [data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2018&locations=KE&start=2008](https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2018&locations=KE&start=2008).
71. World Bank. *Kenya Economic Update : Turbulent Times for Growth in Kenya - Policy Options during the COVID-19 Pandemic (English)*. Kenya economic update; no. 21. Washington, D.C. : World Bank Group. 2020. <http://documents.worldbank.org/curated/en/683141588084127834/Kenya-Economic-Update-Turbulent-Times-for-Growth-in-Kenya-Policy-Options-during-the-COVID-19-Pandemic>
72. World Bank. *Kenya Economic Update : Navigating the Pandemic (English)*. Kenya economic update; no. 22. Washington, D.C. : World Bank Group. <http://documents.worldbank.org/curated/en/957121606226133134/Kenya-Economic-Update-Navigating-the-Pandemic>